MAF8522

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"DIEGO BARROS ARANA"

Relacion que de la conducta observada por los Padres Misioneros del Colejio de Propaganda Fide de la ciudad de Chillan, desde el año de 1808 hasta fines del pasado 814, hace su prelado el Reverendo Padre Fr. Juan Ramon, en virtud del oficio que para ello le pasó el Rev. P. Fr. Melchor Martines, comisionado por el Superior Gobierno del Reyno, para la coleccion histórica que manda S. M. se haga de los sucesos acaecidos en este Chile, desde su ausencia de la Monarquia, hasta su restablecimiento en el trono.

Deo autem gratias, qui dedit nobis victoriam, per Dominum nostrum Jesum Christum. Itaque fratres mei dilecti, stabiles state, et inmoviles: abundantes in opere Domini semper scientes quod labor vester non est inanis in Domino. Epist. B. Paul ad Corinth 1a. Cap. 15 ℣ 57 et 58.—

Relacion.

En virtud del oficio, que por comision superior, me dirije V. P. con fecha de 6 de Junio de este año de 815, a fin de q. instruya, y le remita una relacion documentada de los servicios q. ha hecho esta comunidad en favor de la justa causa, i auxilios espirituales i temporales, que franqueó al ejercito Real, que vino a sostenerla, debo decir, que los individuos de este apostolico colejio, sobre la lealtad, que todo vasallo debe al Soberano, añaden un particular amor, a que los llama con fuerza, el reconocimiento para la gratitud.—

Jamas olvidaremos, que para el Ejercicio del ministerio, a que nos llamó en España la Divina Providencia nos condujo el Rey de suerte con las comodidades, q. pueden proporcionarse en mar, i tierra, hasta llegar a esta casa, i q. no satisfecha la real piedad con protejer en todas partes nuestro Ministerio, nos alimenta, i viste, mientras nos ocupamos en la conversion de los Indios; socorre nuestras necesidades temporales; i nos franquea liberalmente los auxilios posibles, para facilitar estas espediciones, i q. suavizan los trabajos de ejercicio tan penoso. Claro está, q. unos religiosos de caracter tan cristiano, i racional, llegado el caso de manifestar su amor, y fidelidad al Soberano, no se habian de dar por satisfechos con cualq.a sacrificio: asi sucedió, y asi lo hicieron en esta época lamentable, duplicando los esfuerzos a medida de la necesidad.—

2.

3

Relacion que

Llegó esta al ultimo grado, cuando las llamas del incendio q. levantó en Buenos Aires el furor de la revolucion, avanzando sobre las cordilleras nevadas, se apoderaron del Reino: i entonces fué tambien cuando se desplegó i manifestó en todo su lleno el amor, i lealtad de estos relijiosos a su amado i adorado Rey el S. D. Fernando Septimo, que dios guarde. Al ver q. los pueblos se franqueaban para recibir en triunfo el arbol de la mal entendida libertad, i al considerarse casi solos en un pais, que desde luego comenzó a mirarlos como estraños, i enemigos de sus frenéticas ideas; lejos de acobardarse, se levantaron sobre si mismos apoyados en la justicia de la causa, q. favorece los sagrados derechos de la relijion, i del Rey: i con el mayor decoro de sus personas se entregaron jenerosamente al arbitrio de la providencia, determinados a morir, antes q. doblar la rodilla al ídolo de su abominable sistema.

Estas son, unas verdades notorias en el Reino, i fuera de el; sin embargo, satisfechos los relijiosos con haber cumplido con sus deberes, quizas hubieran callado, contentos por haber dado al mundo un ejemplo de fidelidad, pero en atencion a q. V. P. me pide como lleve dicho, una Relacion documentada de los servicios i auxilios, q. ha dado este colejio en favor de la justa causa lo haré, esponiendo con sencillez injenua, la conducta, q. sobre estos asuntos, ha guardado la comunidad desde el año de 808 en q. se ausento de la Monarquia nuestro amado Fernando, hta fines del de 814, en que se halló restablecido en el trono para honor, i gloria de la nacion Española. Su relacion manifestará en los hechos el amor de estos relijiosos a su soberano, en los padecimientos, la firmeza de su lealtad en los auxilios espirituales i temporales, q. franquearon al ejercito la noble jenerosidad de un corazon, i ardiente deseo del feliz exito de la causa; i en el todo, un Amor, i fidelidad, q. los distingo, i elava noblemente en tan sagrada lid.

Mas por cuanto V. P. me dice, q. nombre, i lo especifique en la relacion, los Relijiosos, q. concurrieron mas eficazmente, con la pluma, con los sermones, o con otros arbitrios a favor de la justa causa; debo advertir, que lo espuse a los padres discretos del colejio, q. unanimes, i conformes contestaron diciendo.

" Que cuando se trataba de servicios, q. habia hecho la " comunidad en favor de la justa causa debia unicamente " entenderse de un cuerpo intimo, i perfectamente unido por

" la Audiencia a su cabeza i Prelado; cuyos individuos, solo propendian
" al provecho, i buena opinion de la comunidad misma. "

" Que cuanto se ha obrado en la materia fué de comun acuerdo,
" ocupandose los Religiosos, segun las circunstancias proporcionen,
" i talento de cada uno, con la posible circunspeccion, actividad i cuer-
" -jia "

" Que siendo el sacrificio de la vida, el g.f. como mayor, absolve
" en si todos los demas, á q.f. se estiende el arbitrio humano. i habiendo estado
" prontos los religiosos a morir por tan justa causa, queda escluida toda distin-
" cion. "

" Que ninguno de los religiosos aspira a satisfaccion alguna personal por
" unas obras q.f. no consideran de su pertenencia, sino de rigurosa justicia.
" Pero q.f. respecto a presentarse ocasion oportuna, desean todos llegue a
" noticia del Rey, ntro. Señor. Que esta comunidad congregada á su
" Real nombre, de varias provincias de España, i conducida a cuenta
" de la Real Hacienda, para trabajar en estos paises mas remotos
" del mundo habitado, ama de corazon a S.M., como a su padre,
" i natural Señor; i ha cumplido enteramente los deberes, que la
" justicia, la Religion i la gratitud le imponen ácia su Real per-
" sona, i que ademas ha procurado cuanto es de su parte, que
" estas jentes, guarden a S.M. entera fidelidad, i sumision, como
" a su verdadero, i lejitimo soberano: con lo que esta comunidad, y
" sus individuos se dan por plenamente satisfechos "

Oida esta conversacion, noble, i religiosa, i conformando-
-nos con ella, dio principio a la relacion en nombre
del Señor.

El dia 27 de Octubre del año de 1808, se tubo en esta ciudad la pri-
-mera noticia del estado lamentable de España, con la perfidia escan-
-dalosa, del Rei ntro. Señor, i la invasion traidora de las tropas Fran-
-cesas, para oprimir la libertad de la nacion. A proporcion de la
causa fué el sentimiento de esta comunidad, q.f. al punto levantó
las manos al cielo implorando a la piedad Divina, en favor de la
buena fé, i de la inocencia contra el tirano mas pérfido del mundo.
Pero como el peligro de la patria, del Rey, i de la Religion es causa
comun de todos los vasallos, juzgó por punto necesario, q.f. los
votos i clamores del Sacerdocio, i del pueblo, se presentasen unidos
delante del Señor. A este fin, rompió el silencio estraño,
que a pesar de tanta calamidad, se guarda por todas
partes: i publicó en esta iglesia un novenario de Rogativas á
la inmaculada madre de Dios, patrona de la monarquia
española, la que se hizo con toda devocion por q.f. dias con-

tinuados, Concluida se cantó una solemne misa, i se predicó un sermon en que el predicador manifestó al numeroso concurso el peligro de la Monarquia, i le exhortó de todos modos, a desempeñar con fervor la obligacion de pedir a Dios el remedio de tantos males, por medio de la santisima virjen.

Los ultrajes que de los sacrilegos franceses recibia el Señor en el augusto Sacramento del altar, martirizaban el corazon compasivo de estos religiosos, i para dar algun desahogo a su piedad, e inducir a la divina misericordia, meditaron hacer una solemne funcion, en desagravio de tan sacrilegas injurias. Para ella compusieron loas en honor del Divino Sacramento, i se instruyeron tres ninos, que las dijeran, vestidos de angeles, se sacó la licencia correspendiente del vicario capitular del obispado, i preparado todo lo demas necesario, se publicó la funcion para el dia 6 de Enero del año inmediato, como mas propia pa las circunstancias—

Despues de haber confesado i comulgado este dia muchisima gente por la mañana, á la hora competente iluminados todos los Altares, se expuso a su Majestad, se cantó una misa muy solemne, i se dijo un sermon, en q.e el predicador manifestó los sentimientos religiosos, propios de todo cristiano, en tan funestas circunstancias; i exhortó al numeroso auditorio a implorar la Divina Clemencia en honor de su Santo nombre, libertad del Monarca, i victoria de la nacion; concluidos los oficios quedó expuesto su Majd., con guardias, i el correspendiente decoro hta. la tarde, en que a hora competente se hizo una procesion solemnisima, llevando a S.M. por las calles, i plaza de la Ciudad en medio de un inmenso concurso, q.e acompañaba devoto, i la mayor parte de los hombres con antorchas que repartió la comunidad, i concluida la funcion quedaron contentos los religiosos, por haber satisfecho en parte su piedad tierna i fervorosa—

Mas no por esto se aquietaba el movimiento de sus devotos corazones, afligidos desde la primera noticia de tantas desgracias, cuya memoria renovaba el Pulpito en los capitulos de los sermones, escitandolos a clamar a Dios incesantemente en favor del cautivo rey, i de la nacion. Con este objeto, i para obligar a la inmaculada madre de Dios en favor de sus clientes, luego q.e se celebró la funcion de desagravios, se agregó a las mortificaciones ordinarias, una disciplina de comunidad todos los sabados del año, aunque fuesen festivos, la que

devia continuar hasta ver libre de cautiverio a nro. amado soberano, i en paz i quietud toda la nacion. Asi mismo en el mes de Junio se hizo una devota novena al glorioso S. Antonio de Padua, i en el dia, se cantó una misa solemne con sermon implorando el patrocinio del Santo, en favor de la justa causa. La misma diligencia se practicó el dia del principe Gral. de los Exercitos del Cielo, San Miguel Arcangel, i un dia despues se aplicaron las misas de toda la comunidad por las necesidades del Monarca, i de la nacion -

A este tiempo se recibió una patente de nro. Revdo. Padre comisario Gral. de Indias, fha. 8 de Julio de 809. en la q.e, despues de referir su Reverendisima con toda viveza el estado triste de nro. Monarquia, i del soberano, nos recomienda sus necesidades i manda la celebracion de dos misas cantadas con el Santisimo manifiesto, aplicando la una por la felicidad de nuestras armas, i la otra por la salud de nro. amado Fernando, i acuerdo de la Suprema Junta central, q.e a su real nombre gobernaba; q.e en todas las rezadas se dijera la colecta, Tempore belli; i despues de visperas i maitines, se rezarán las antifonas de la Purisima Concepcion, Santiago Apostol i nuestro padre San Francisco, terminandolas con la misma colecta Tempore belli. I por cuanto eran acreedores a nuestras particulares oraciones los q.e habian perecido en la pura lid, en q.e estaba empeñada la nacion, se cantarian tambien una vijilia i misa solemne por sus almas. Todo se cumplió, i cumple hasta hoi puntualmente, como mandaba S. R.mo i ademas se dió aviso a todas las misiones, p.a q.e enterados los religiosos de una superior disposicion, la desempeñarán en el modo que pudieran. Asi consta del doct.o N.o 1 con todo lo demas q.e llevo referido; como tambien la esperanza firme, q.e desde el dia 1.o concivió esta comunidad, de q.e nras. armas favorecidas del cielo saldrian victoriosas a pesar de la contradiccion de tan poderoso enemigo.

En este estado de cosas principiaron a sentirse los vapores de la revolucion, q.e como densa nube obscureciendo este pais delicioso. En el momento mismo en q.e sonó la trompeta de rebelion, se comenzó a propagar á pasos largos la iniquidad, introduciéndose el escandalo como fuego devorador, por los pueblos, casas, i familias, hasta poner a todo el reino en el mayor desorden i confusion. El cap. 28 de la profecia de Ageo, nos presenta la imagen mas

viva de tan lamentable trastorno. Puedo decir con el mismo profeta q. los rebeldes, para afirmar su sistema se coligaron con el infierno prometiéndole aumentar sus víctimas con la proteccion del libertinaje, p. el exterminio de la Religion: i q. el infierno concurria p. su parte, protejiéndolos con la mentira, que les daba por escudo, i los ayudaba con una seduccion tan íntima i obstinada, q. aun en el dia apenas hai quien confiese con sencillez, que erró como hombre. Allí se abrazaban, i estrechaban con estos dos horrorosos monstruos, coligados para la mas abominable i triste desolacion.

Claro está, q. en este plan combinado se embolvia la ruina del colejio, i sus moradores, que desde el 1er. paso de la rebolucion presintieron el trabajo que los amenazaba de cerca, pues aunque jamas hicieron mal a nadie, i siempre mucho bien a todos, sin embargo, los dos aliados, los miraban como enemigos irreconciliables de su infame solicitud, aunque por distintos motivos. Habian observado bien los insurjentes en los dos años anteriores la actividad con que los relijiosos procuraban el remedio de los males de la nacion: i como por otra parte tocaban de cerca a la buena opinion que tenian ganjadas con las personas sensatas i de probidad creyeron i con razon que servirian de mucho estorbo para la consecucion de sus fines: i por eso decretaron su exterminio. Pero el infierno, q. mira la satisfaccion de su odio contra los redimidos del Señor, tenia motivos de otra clase q. al paso que la insultaban los llamaban con fuerza a procurar la ruina de los enemigos de su tenebroso imperio: lo manifestaré brevemente.

La escasez de ministros que hai en este obispado hace que de varios curatos concurran tantos a confesarse en ntro. colejio, q. los relijiosos, aunque se levantan a las 4½ de la mañana en el verano i en el invierno a las 5 estan de Enero a Enero ocupados en el confesonario sin poder contar por suya ninguna mañana del año. La santificacion de estas almas, las q. con sus consejos i direccion se mantienen puras i constantes en la fé santa de Dios, los frutos copiosos q. se consiguen todos los años en las misiones circulares de las campañas, i en las permanentes de los indios, i otros muchos bienes espirituales q. por medio de los relijiosos reciben los

fieles i los infieles tienen irritado al comun enemigo, i deseosos de arrancar el baluarte q. por todos partes le hace una guerra tan viva como permanente. Ninguna ocasion se le pudo presentar tan oportuna para arrancar de la tierra de los vivientes a estos soldados de Jesu Cristo como esta de la revolucion; porque coligado en ella con unos hombres desmoralizados sin rei i sin relijion, hallaba los instrumentos mas proporcionados para tal ejecucion de sus horrorosas ideas. Asi se esperimentó, pues apenas los insurjentes se apropiaron el mando del reino, depusieron a los lejitimos jefes, i levantando sus juntas bajo los mentidos auspicios de nro. amado Fernando, cuando meditaron la ruina del colejio i sus moradores. Congregados

Congregados en Santiago los vocales del reino, se trató en las primeras sesiones de la estincion de este cuerpo: i viendo que algunos diputados hablaban en favor de su existencia, se suspendió por entonces hacerlo tan a las claras q. se trascendieran sus fines: pero comenzaron a minarle con la ruina de los establecimientos que estaban a su cargo. El primer golpe fué contra el colejio Carolino de naturales contiguo al otro; suspendiendo el numerario p. los alimentos, vestuario i demas cosas necesarias p. la subsistencia de sus alumnos i maestros: con lo que se suprimió un establecimiento, el mas importante al bien publico, puesto por S. M. a beneficio de los Indios, i que con este motivo servia tambien para los españoles que no teniendo en esta ciudad, ni en sus campañas escuelas competentes, concurrian de varias partes a instruirse en las primeras letras i la gramática. Docto. Nº 2 donde a continuacion se anota la malignidad del contenido de esta acta.

Determinó asi mismo la junta de Concepcion con fha de 20 de Dice de 811 q. los relijiosos existentes en el hospicio de Sta. Barbara se retirasen al colejio para ahorrar el gasto de su continuacion, q. no podia sufrir el herario. (Docto. Nº 3. con 2 notas importantes a su continuacion.) Pero habiendose presentado los Indios Pehuenches con los vecinos de dha. villa pidiendo q. uno de los dos misioneros / nombrando deter-

minadamente al padre frai Jil Calvo) permaneciera en aquel hospicio obligandose el vecindario a mantenerle i socorrer sus necesidades; accedió la junta aunque con repugnancia, por temer q. aquellas jentes se incomodadas por la negativa, no siguieran su partido en caso necesario.

Las dos misiones de Arauco i Tucapeu estaban en punto de sufrir su total abandono. A este efecto la junta de Concepcion, pidió informe al comandante de la plaza de Arauco D. Carlos Hespano, quien mancomunado en la revolucion, dijo, q. la mision de los indios de Tucapeu era superflua, i q. la de Arauco se podian entregar al cura de los indios cristianos. No tubo resulta esta diligencia, porq. los SS. militares en una contrarevolucion prendieron a los q. componian en la capital de Concepcion la junta de la patria insurjente.

Igualmente estaba pendada i tratada la expulsion de los Religiosos existentes en la Jurisdiccion de Valdivia, suprimiendo aquellas misiones, por lo q. el prelado de esta comunidad previno al padre prefecto de ellas, q. en caso de verificarse tomaran los religiosos la ruta de la provincia de Chiloé: de modo q. la Junta de Concepcion pensaba quitar los establecimientos, q. aseguraban la permanencia del colejio para arrancar despues el tronco con mas desembarazo—

Mas no por eso se descuidaban los insurjentes en avanzar a pasos largos hacia el objeto principal de sus meditaciones, q. era la Independencia. La ambicion del mando, q. como fiebre voraz, les abrazaba el corazon, no admitia treguas hta q. por fin, los determinó a dar el ultimo golpe al resto que quedaba de la autoridad real, deponiendo a los Subdelegados de los partidos, i sustituyendo en su lugar una junta de tres vocales decididos por el Sistema.

Para instalar la de esta ciudad vino de Concepcion un comisionado llamado D. Luis Cruz, q. hacia gran papel entre los cabecillas de la revolucion, i despues de suprimir el cabildo legitimo, i substituido otro de personas de su satisfaccion; convocó al pueblo, en cuya asamblea por votos solicitados, nombró los vocales, en quienes depositó la autoridad correspondiente con dependencia de la Junta provincial, mientras existió. Pero como estas Juntas se establecieron bajo el principio de q. la voz del pueblo era la voz de Dios, causaron los

mayores escandalos, atropellando los mas sagrados i religiosos: i esta de Chillan se distingue sobre todas, desde el primer paso de su entable.

No pensaba el Prelado del colejio en cumplimentar a los vocales de la nueva junta, pero a las 24 horas le despacharon un oficio (Docto. nº 4) en q. le hacen saber el nombramiento p. el gobierno del partido, con el fin de obligarle a prestar su reconocimiento, i en caso de no hacerlo, levantarle una sumaria, pero el prelado de comun acuerdo, pasó a cumplimentarlos, con lo q. no hubo novedad p. entonces. Poco duró esta calma, porque en breve dió principio la mayor persecucion, q. llenó de escandalo aun a los mismos insurjentes.

Desde q. principió la Revolucion habian comenzado tambien los insultos contra el colejio i sus individuos. Frecuentemente se oian de noche en la plazuela de la iglesia, voces descentonadas q. pedian el destierro i algunas veces la muerte de los religiosos, ajandolos con el nombre de Sarracenos. Decir en sus conversaciones que eran unos Zanganos, Supersticiosos, i perjudiciales a la salud del Estado, con otros dicterios semejantes, era burlonada de pura diversion. Pero despues de instalada la junta, fueron de otra clase mas imperiosa. Querer referir el conjunto de Sátiras picantes, Calumnias, i desprecios, con q. a cada paso los insultaban, seria querer contar las estrellas del firmamento. Atribuirles los crimenes mas ruidosos, i la complicidad de los delitos q. traban en lo mas vivo de la buena reputacion, con el fin de desacreditar con sus personas los funciones del Ministerio Apostolico, era el pan de todos los dias: en una palabra, como si tubieran licencia absoluta de Dios para obrar impunemente contra ellos; asi los perseguian, unos gritaban pidiendo su destierro despues de pasearlos por la plaza montados en Burro; otros querian q. se les impidiera pedir la limosna del sustento; este decia q. perseguiria el convento hasta caballerizas de la iglesia, aquel prometia la caridad de 100$ al q. matara a uno de los religiosos: de esta manera, todos, i cada uno, manifestaban el ódio infernal q. el enemigo comun habia encendido en sus corazones.

Pasó la persecucion de las palabras a las obras, i a los pocos dias de la Instalacion de la Junta se presentó al provin-

vador de la ciudad con un escrito lleno de insultos, calumnias i desvergüenzas, pidiendo q. le abriera calle entre el colejio i la huerta, con el fin de separarlo para propio de la ciudad (1) La Junta misma en repetidos oficios, quiso obligar a la comunidad a abrir escuelas, i q. los dias festivos tuvieran misas, una en pos de otra, desde las 5 de la mañana hta. las 12 del dia, saliendo bien el corto numero de sus individuos, los mas de ellos enfermos habituales, i todos dedicados, por el ministerio a las tareas del confesionario (Docm. Nº. 5). Los libelos infamatorios, que dirijieron a las capitales de la provincia i del Reyno, contenian delitos tan atroces, q. parecia, q. sus autores eran furias bomitadas del abismo (2) Por las puertas de la sacristia i del costado de la Iglesia, entraban las espias, secretamente i al descubrir al interior de los claustros. Esto es poco: pusieron tambien asechanzas a la vida de los relijiosos. Este cuarto atentado casi llegó a tener efecto en la persona del padre fray José Malaseñes, q. entre 7 i 8 de la tarde venia de una confesion: no le tuvo, sin duda, por q. el cielo a vuelta de una esquina alumbró al agresor. Un hecho tan atroz obligó al prelado a no permitir q. relijioso alguno, saliera a confesion desde la oracion p. adelante: i ordenar q. si alguno previese atendidas las circunstancias de la enfermedad, i del enfermo, q. no podria evacuar la confesion para estar en casa á las oraciones; las suspendiera, o dilatadiara—

A este conjunto de males q. los rodeaba por todas partes, se añadian los insultos contra la relijion santa, i la sagrada autoridad del Rey nro. Señor. Ninguna cosa era mas odiosa a los insurjentes, q. el nombre del Rey i de su autoridad soberana,

(1) Este escrito por de la Junta se pasó al Prelado, quien viendo los enormes tratamientos que contenia contra la Comunidad, i los fines torcidos a que se dirijia, se detuvo sin querer contestarle por no avivar mas el incendio. Pero Dios lo hizo todo: pues habiendo llegado a oidos del Intendente insurjente de Concepcion q. antes nos miraba con buen aspecto; el enorme atentado del Procurador de la ciudad, le reprehendió agriamente, mandandole desistir de su solicitud injusta. Obedeció por entonces pero en su ánimo lo reservó para la visita de la provincia, q. se habia de hacer de órden del Gobierno, como el mismo lo manifestó despues. El documento ardió con otros papeles q. se quemaron ad cautellam cuando el enemigo se puso sobre esta ciudad—

(2) Estas noticias se comunicaban a los relijiosos por personas seguras, i fieles, q. por parentesco, i otras relaciones tenian conexion con los Insurjentes—

i hablar contra su real persona i sagrados derechos era un gran mérito para acreditarse de patriota. (1) Asi mismo era parala mófa i el escárnio, tocar puntos de relijion, i prorumpir en blasfemias contra la fé santa, era hacer gala de ilustracion feliz á q. la Patria, los habia conducido, sacándolos del tenebroso cáos de invenciones, i antiguallas de curas, i frailes ociosos por su particular interes. Las costumbres seguian este mismo nivel, con jeneral trastorno de las familias q. blasfemaban; observandose, que aun las mas moderadas i respetadas hasta entonces, por su virtud i proceder, se portaban con el mayor desbarato, desde el momento mismo que abrazaban el sistema. Estos males herian mas de lleno el corazon de los relijiosos; i los obligaban a implorar sobre ellos, dia i noche, la piedad Divina.

A este clamor continuo añadian las posibles diligencias para su remedio; siendo el prelado el órgano principal, por donde se dirijian los alumnos, despues de meditado (2)

Clamaban desde el pulpito contra la corrupcion de las costumbres, i persuadian en el confesionario la firmeza de la fé, que debian a Dios, i la subordinacion al soberano. En las conversaciones familiares se insinuaban, i nada mas, con los que eran sospechosos: pero con los leales se esforzaban para sostenerlos. La paciencia invencible i serenidad, con q. sufrian la tribulacion, llamaban la atencion de muchos, q. graduaban por ella la justicia de la causa, a pesar de las razones sofisticas, con los insurjentes pretendian seducirlos. Algunos otros, preguntaban lo que debian hacer, pero se les contestaba á medida del' conocimiento que habia de ellos. Como en esta ciudad i sus comarcas hai muchos buenos almas, que negaron de pié firme a doblar la rodilla al Idolo del sistema, se las confirmaba en su resolucion: animandolas tambien a q. con cautela i prudencia, comunicaran sus relijiosos conocimientos a los parientes, i amigos, para q. de boca en boca se trasmitiesen i difundieran por otros pueblos i campañas

(1) Los insurjentes se apropiaron el nombre de Patriotas, i al cuerpo de la insurjencia llamaban Patria. Estos dos nombres notados en la relacion con rayas, dan a entender su verdadero significado.

(2) No se podia predicar contra la Junta, ni contra el sistema, i algunos insurjentes solian oir a los sermones, prevenidos con lapiz, para tildar cualquiera proposicion q. sonara contra lo prohibido. El prelado fué tildado i acusado por una proposicion bien indiferente, pero no tuvo resulta, aunque si muchos ultrajes p. el q. clamaba detrimento del predicador. Apesar de esto se predicaba de un modo q. las verdades las aclamaban sin dejarles lugar para la queja.

Asi mismo el prelado, siempre solicito de aprovechar toda o-
-casion oportuna para persuadir su obligacion a los jentes,
con ocasion de la visita pastoral que al fin del año 11 meditaba
hacer el Illmo. S. Obpo. de Concepcn., señaló un relijioso q. le acom-
pañára con el cargo diario del pulpito, i confesonario: de mo-
-do q. la visita no solo fué Pastoral sino tambien apostolic-
-ca. A este efecto, su Señoría Illma. celoso del bien de las almas
demoraba en las parroquias el tiempo competente para las fun-
-ciones de su Ministerio pastoral): saliendo despues a la campa-
-ña, donde en lugares oportunos, se levantaba oratorio i concur-
-rian las jentes en gran numero, para confesarse, oir la
palabra de Dios, espiar sus conciencias, i fortalecerse con la
Ssma. Eucaristia (11)

Esta visita empezó el 7 de Enero del lijte. año de 812, i se con-
-tinuó hasta el mes de Abril q. fué preciso bajar a su Señoría lla-
-mado a Chillan, para mediar a fin de evitar el derramamien-
-to de sangre en la guerra q. las dos provincias de Concepcion
i Santiago se habian declarado por la ambicion del mando
del Reyno a que aspiraban las cabezas de ambos partidos. El
Sr. Obispo, nos hizo el honor de alojarse en el colejio, i con su
amable presencia, i trato paternal, se consoló, i confortó
esta comunidad por espacio de mes i medio.

Al fin de Qbre. del mismo año continuó su Señoría Illma.
la visita pastoral acompañado del mismo Relijioso, i
con el método mismo de la anterior. En ambas espediciones
visitó toda la frontera: en la 1ª los curatos de Hualqui, Talcamavida,
Santa Juana, Nacimiento, Doctrina de Sta. Fé, San Carlos, i Sta Bar-
-bara. Comenzó tambien la visita de los Anjeles: pero suspendió, en cuen-
-tinuacion por haber sido llamado a Chillan, como ya lo he dicho. En la
2ª visitó los curatos de San Pedro, Colcura, Arauco, Estancia del
Rey, Tumbel, Doctrina de San Cristoval, i el de los Anjeles, donde
acabada la visita, i avisado ya para ir a Tucapel, tuvo la no-
-ticia de haber llegado las tropas del Rei al puerto de San Vicente.
Refiero estas mansiones por los efectos q. resultaron de la visita
de la frontera: cuyos habitantes a escepcion de algunos par-
-ticulares, q. desde el principio se mancomunaron para
la revolucion, se mantuvieron fieles, como diré luego.

Entretanto no cesaban los relijiosos de clamar al Sr.
por el remedio de la publica calamidad, i no la dispecho con

(11) Su Señoría Illma. hacia de su cuenta en la visita todos los gastos de su persona i fa-
-milia sin pensionar en lo mas mínimo a los Sres curas ni a otra persona alguna

las oraciones particulares, hicieron varias novenas publicas a San Antonio de Padua, al principe de las milicias celestiales i a nuestro padre, San Francisco, cuspirando por la mas pronta libertad de nro. cautivo monarca, i por la victoria decisiva de nras. armas en España, q. miraban como termino de las desgracias, q. padecia este reino i toda la America. Con este objeto se celebraron tambien algunas misas cantadas, i rezadas implorando siempre el patrocinio de la inmaculada madre de Dios, con esperanza firme de alcanzar lo q. pedian, con las mayores veras del corazon—

En esta tormenta deshecha, consoló mucho una patente del Padre Revdo. de Indias, a los Religiosos, fha en Cadiz, a 15 de Mzo. 2 1811, q. recibieron, i con ella su Paternal bendicion, en q. los exortaba con la eficacia i energia propia de un padre, que desea en sus hijos lo mas perfecto i santo, a la firmeza en la calidad debida al Soberano, i a sostener esta obligacion a los pueblos. Todo tuvo su cumplido efecto en el modo q. lo permitia el estado critico, en q. se hallaba la comunidad, proxima a la ultima ruina: porque a causa de los infames clamores de calumnias, q. los Insurgentes renovaron, i repitieron a la capital del reino, esperaban los religiosos de hora en hora el decreto fatal de su exterminio. Pero Dios q. siempre proteje lo justo, i vela sobre los q. le invocan de corazon, hizo q. aparecieran, sin ser vistas, en el puerto de San Vicente las tropas del rey, cuando ya venian en camino D.n Jose M. delazarra, comisionado por el gobierno, a la visita de esta provincia con muchas listas de proscripcion de sus habitantes realistas. Aqui fué, donde se comenzaron a experimentar los buenos efectos de la solicitud de los Religiosos, i visita del Sr. Obispo— Diré—

Con motivo de las diferencias suscitadas por el mando entre las dos provincias del Reino, llegó a esta ciudad el batallon de Infanteria de Concepcion, i una partida de 44 soldados vino al colejio p. custodiar en el monumento en el jueves santo. Se les preparó la comida en la Hospederia, i con motivo de obsequiarles, concurrieron algunos religiosos a darles el buen provecho. En esto, hallaron proporcion de decirles amistosamente, entre otras cosas, q. sus jefes los traian malamente engañados, porque solo pensaban en una verdadera rebelion contra el rei, i la religion Santa: siendo un delito el mas feo volver contra su magestad las mismas armas, q. les entregó, armandolos i alimentandolos tantos años; i un horrible cisma

cargo, dar contra la Relijion q. les dejaron sus padres, i ú=
=nica q. les podria salvar, esponiendo a todo el reino a
una pérdida temporal i eterna: todos se mostraron sincé=
=ramente adictos al partido de la razon, i confesaron con
injenuidad, q. por sus pocas luces eran engañados; i deutro
no tuviera en su cuerpo, quien los ilustrara. No paré en esto.

Corria en este tiempo, un papel en verso, con el título de Man=
damientos de la Patria, i por fortuna uno de los relijiosos tenia
una copia, q. entregó al sarjento de la partida, para q. le leyera
allí en voz alta, como le hizo con mucho gusto. Pero como es=
=tos mandamientos eran del todo opuestos a los de la Ley de
Dios, i por otra parte veian esperimentalmente q. los insur=
=jentes patriotas, en sus dichos i hechos, no hacian otra
cosa; causó en ellos la leyenda, animada por las reflecciones
de los relijiosos, una impresion la mas intima a favor de
la buena causa. Así lo dieron a entender entonces, pero su efec=
=to se manifestó al todo, cuando el Sr. Jeneral toma=
=do Talcahuano, se encaminaba a dejarse ver en Concepcion.
Salieron de esta ciudad por orden del Intendente las tropas in=
=surjentes p. oponerse a las del rei, pero habiendo llegado al paraje
inmediato, llamado Chepe, el dho. sarjento fué el primero, que
esponiendo a riesgo la vida, levantó la voz por el rei; con lo q.
las tropas se detuvieron sin querer pasar adelante, rindieron las armas, y
se entregó Concepcion.

Asi mismo, en el momento q. se avistaron las velas, despachó el
Intendente órdenes ejecutivas, para q. sin pérdida de tiempo viajaran
todas las milicias de la frontera a guarnecer la ciudad; pero nin=
=guno quiso moverse de su casa. I p. q. despues no se interrum=
=pa la narracion, diré brevemente, lo que hicieron, i padecie=
=ron estos fieles vasallos del rei hta. la fundacion de Rancagua.

Luego que el Sr. Pareja entró en Concepcion, señaló para
punto de reunion esta ciudad de Chillan, i las milicias de
la frontera, lo verificaron al instante, siguiendo despues el
ejercito, hta. el Rio Maule. Pero viendo q. las tropas se retira=
=ban a invernar a Chillan, se volvieron a sus casas, donde
estubieron hta. q. los insurjentes se apoderaron de los puntos
de la frontera. Entonces fueron llamados p. servir en el ejer=
=cito insurjente; pero los mas, fugaron a los montes, i Rue=
=bradas; eligiendo vivir en las selvas, antes q. ir contra su rei,
i Señor. En vista de esto los llamados patriotas, des=
=pues de muchas diligencias, tomaron el barbaro arbi=

=trio de quemar los ranchos en la rinconada de la Laja i en Sta. Juana; levantando tambien en Reve una horca para obligarlos a presentarse, pena de la vida. Todo fué en vano porque muchos de ellos pasaron las Cordilleras a incorporarse en esta ciudad con los Realistas, los mas permanecieron escondidos en los Montes, i los pocos q. salieron por el miedo, fugaron prontamente. Pero despues, q. rechazados i ayentados de Chillan los enemigos, caminó una guerilla nuestra a posesionarse en la frontera, salieron los Bzgues, i a miles se unieron a ntra. division, siguiendo despues al ejército real, hta. Rancagua, en el numero q. parecio conveniente al jeneral, i tales fueron los efectos de la visita (1)

Volviendo a la narracion, no se descuidó el prelado del colejio en saludar al jeneral de la espedicion, luego q. supió su arribo, dandole enhorabuena por el feliz éxito de su 1ª empresa, ofreciendose con toda la comunidad a su disposicion, i franqueando cuantos auxilios pudiera prestar al colejio a beneficio del ejercito, y de la justa causa que defendia, de q. agradecido el S. Jral. le dá las gracias i contesta la carta. (Doto. N.º 6)

Por este tiempo, se hallaba el Rmo. S. Obispo en la villa de los Angeles, concluida ya la visita del curato, i disponiendo viaje a Tucapel, para acercarse a Chillan, donde meditaba consagrar los Oleos el jueves santo. Las repetidas noticias de la entrada del ejército Real, con la toma de Talca huano, i Concepcion, hicieron q. S. S. suspendiera la marcha esperando se le noticiase de oficio lo acaecido. Entretanto el religioso, q. le acompañaba, asegurado de la verdad, despues del sermon q. predicaba diariamente, citó al pueblo p. el sigte. dia, a la hora acostumbrada, a fin de celebrar un trisajio en accion de gracias, i pedir al señor el feliz exito de la espedicion. El concurso fué muy numeroso i se celebró el trisajio con toda la solemnidad posible, espuesto su M., i concluida la funcion, con mucho consuelo del pueblo, se volvió a citar p. el sigte. dia, q. habia de ser la despedida de S. Sta Alma.

---

(1) Estos mismos habitantes de la Laja, despues de haberse retirado otra guerrilla sin otras armas q. 8 malos fusiles, algunas pocas lanzas, garrotes, i un cañon que figuraron con un tronco sobre unas ruedas de carreta, la defendieron con esta industria de una partida numerosa de los enemigos q. noticiosos de estar ocupado aquel punto de la frontera, pasaron a posesionarse de él, con animo de castigar i saquear la villa de los Angeles, pero habiendo entrado en el rio de la Laja, volvieron las espaldas prontamente, i huyeron, poseidos del miedo q. les infundió aquella jente valiente i jenerosa.

Fué escorlibante el concurso, i mientras el relijioso predicaba recomendando la doctrina q. habian oido aquella Sta. lección, i se despedia a nombre del Illmo. S. Obispo, los vocales de la Junta insurjente con los principales vecinos de la villa, se presentaron en persona a Su Señoría suplicando pasar alla Iglesia p. recibir el juramento de fidelidad al Rei, q. querian renovar i ratificar con todo el pueblo q. se hallaba en ella congregado, a lo q. accedió gustosamente su Señ.a dandoles las gracias, i al efecto despacharon recado al relijioso, p. q. detuviera la jente.

Llegado el S. Obispo a la iglesia se espuso el santísimo sacramento i sentado en el presbiterio, el procurador de la villa a presencia de todos leyó en voz alta i sonora la Presentacion q. traian hecha i autorizada en debida forma, suplicando a S. Sa. se sirviese recibir el juramento espresado, a q. correspondió con un clamor jeneral el numeroso jentio. El S. Obpo. despues de haberles dho. la importancia de este juramento a q. respondieron, q. le cumplirian a costa de la vida, lo recibió por artículos separados, jurando fidelidad a Dios, a su Sta Relon, i a Fernando 7o. i su Dinastía, i al Gobierno español q. le representaba; jurando todo el pueblo su cumplimiento con voz alta, i unida a ejemplo de los artos. segun lo proponia S. Slma. quien finalmente los amonestó, q. si cumplieran lo jurado, tendrian el premio de Dios, pero sino lo cumplian se lo tomaria a cargo. Concluido el juramento se cantó el Te Deum, i se cubrió a S. M. quedando aquellas jentes sumamente alegres i contentas viendo roto el yugo, q. la traicion de los tiranos habia puesto sobre sus cabezas.

Los vecinos de Tumbel, q. supieron lo q. habian practicado los de los Angeles, i nada satisfechos, con el gobierno, nuevamente introducido, se dispusieron a hacer lo mismo como de hecho lo verificaron al paso de S. Señ.a por aquella villa a la ciudad de Concepcion, adonde llegó con felicidad, llevando consigo al relijioso q. le acompañaba en la visita.

Este, conociendo el natural i cristiano temperamento de las tropas, q. acaban de llegar, hizo sus disposiciones i pudo haber dos cojoncitos i otras mas, religiosas, de las q. vienen de Jerusalem, i repartem los comisarios de los santos lugares, y con todo gusto les franqueó la madre Sor Melchora de San Miguel, religiosa del monasterio de trinitarias de dha ci-

ud ad (1) Buscó pedazos de tela, i se dió mano para hacer i habilitar cerca de 300 relicarios. Esparció esta noticia entre las tropas, particularmente la de Valdivia, por ser mas conocidas, i por algun resabio q. quizas pudiera tener alguno, a causa de haber levantado Junta los Insurjentes en aquella plaza. Con motivo de recibir estos relicarios iban los soldados en tropitas a un cuarto, i por este medio lograba el relijioso su intento. Haciales presente que la causa q. iban a defender era la mas justa i santa que se podia presentar en el mundo. Que la Patria, el Rei i la Relijion, confiaban la defensa de sus sagrados derechos a la pujanza de sus brazos, i firmeza de un corazon, i animandolos de todos modos a desempeñar sus deberes, entregaba a cada uno su relicario, con lo q. salian de su presencia mui consolados, i determinados a morir, primero q. hechar pie atras, su aliento se vió en todas las funciones, su valor, firmeza i lealtad.

Luego que el jeneral se retiró de la capital, desolo el gobierno, q. en los partidos de las provincias, establecieron los insurjentes, i restableció el del Rei, en personas de su satisfaccion. Esta diligencia fué mui oportuna, porque en el momento q. supo el enemigo las llegadas de otras tropas, despachó ordenes ejecutivas a todas las Juntas, para q. sin perdida de tiempo se replegaran las milicias a la orilla del rio Maule, llevando consigo todos los animales caballares, armas de fuego, i pertrechos de guerra, sin dejar cosa q. pudiera ser util a los realistas. Estas oficios llegaron finales a esta ciudad, pero el nuevo Subdelegado, con consejo i acuerdo del prelado de esta comunidad, los inutilizó, cortando de este modo la modo la notable ventaja q. hubieran tenido los enemigos. Fué tambien mui util la de dispersar a los varios Insurjentes, q. tanto habian incomodado a este pueblo, limpiandole de unos enemigos q. aunque debiles en si, podian con sus conecciones poner algun estorbo a los fines de la expedicion, lo q. hizo q. a la llegada de las tropas estubiese sosegada la ciudad e contento su noble vecindario.

(1) El monasterio aunque pobre dió al ejercito real luego q. llegó 500 ps que no dejaron de hacerles falta, i las relijiosas llegaron a desnudarse de su ropa q. necesitaban p. si por aderezar camas donde se acostaran los soldados del Rei, q. quedaron prisioneros cuando se apoderaron de la ciudad los Insurjentes encerrados en una carcel sin el menor alimento, ni alimento alguno, por q. no participaban tambien con ellos las escasa pitanza q. p. su sustento las administra el monasterio.

Pero el gozo del Jeneral, fué cumplido, cuando vió q. en el mo=
=mento q. entró en ella el ejercito, se le franquearon las puertas del co=
=legio i el corazon de los relijiosos, deseosos de obsequiar a todos en cto.
podian, celebrando a Dios q. les curiala el socorro tan deseado, en
la ocasion mas critica, i oportuna, regalaron a los oficiales i sol=
=dados con cuanto hallaron a mano, habilitaron a 500 desplomados
del camino, con igual numero de pares de ojotas, para seguir
las marchas, franquearon al Sr. Jeneral para Capellan de la Pla=
=za mayor a un Relijioso, q. por sus prendas, i conocimientos
de los sujetos adictos, i contrarios a la justa causa, sirvió de
mucho al ejercito en repetidos casos, acompañandole hasta
las riveras del Maule, i sin separarse hasta su regreso
a esta, dieron seis colchones nuevos, de cotense, p. los enfermos;
i el auxilio de 12 q.s de galletas, Hortaliza, i otros comestibles
que tambien fueron conducidos hasta Yerbas Buenas a ex=
=pensas de la comunidad, i al cuidado de un relijioso Lego, se
le hicieron cargo de la cura i asistencia de D. Juan Fuidobro
comandante de uno de los batallones de Chiloé, i de D. Juan
Francisco Echeñique oficial del Batallon de Valdivia, q. llega=
=ron enfermos i q. quedaron en el colejio p. su curacion. Por ul=
=timo despues de animar a la tropa al cumplimiento de
sus deberes se ofrecieron a encomendarlos a Dios, para el
acierto i felicidad, como lo hicieron con el mayor empeño,
no solo por si, sino tambien excitando el fervor, i espiritu de
muchas almas buenas, i del todo el pueblo.—

Pero como en este mundo no hai cosa permanente, to=
=do el gozo de la comunidad en la primera entrada del ejer=
=cito, se convirtió en amarguras a su regreso a esta
ciudad, su vista movió el corazon de los relijiosos a la
mayor compasion, porque llegaron las tropas, estropeadas
de las marchas, faltas de alimentos i fatigadas de los

xiv

Trabajó mucho en la precensia del Señor para alcanzar de su piedad el alivio de
las calamidades publicas desde que tubo la 1ª noticia de lo acaecido en España: las
Oraciones continuas, sus ayunos i diarios mortificaciones conque hacian del
claustro una nueva Thebaida, sin duda obligaron mucho a Dios q. al mismo
tiempo les daba paciencia para tolerar los dicterios, i groserias, con q. los insurjentes ha=
=blaban de ellos. Relijiosas, i estorbó los males con q. las amenazaban. Es constante
q. el enemigo comun mira con odio este templo de virtud i pureza pero entre tan
=to vive bajo la providencia del altisimo, q. le sostiene para q. contenga el
brazo de una justicia sobre los miserables pecadores.—

Choques de Tierras Buenas i San Carlos, i para cerrar de males, ve-
=nia el jeneral gravemente enfermo. Sin embargo su caridad
no menos activa q. infatigable, dió culto a todos, prontamente
asistieron al Jral. con la mayor puntualidad i esmero, hta
su muerte, i entierro, q. se hizo en esta iglesia, con la pom-
=pa correspondiente a su graduacion i cargo. (1) Dió orden el
prelado, para q. todos los dias por turno, asistiera uno de los
Religiosos, mañana i tarde, para consolar a los enfermos de
q. pronto se llenó el Hospital i los administraba los Stos. sa-
=cramentos en caso necesario, como tambien 340 pieles de carne
=ro con toda su vellon, para camas de los soldados, sanos i en-
=fermos, i todos los religiosos animaban a la tropa i la roga-
=laban en cuanto podian, a q. contribuyó este heroico pueblo
con jenerosidad, i sin escazes. Esto hizo q. en breve se repu-
=sieran las tropas, i el jeneral nuevamente nombrado p. ellas. (2)

Agradecido a la injeniosa caridad de los religiosos cre-
=yo ser de su obligacion darles las gracias como lo hizo por
el oficio. (Docto. Nº 7)

Desde este punto el ejercito, i el colejio se miraban como un solo
cuerpo unido, para sostener con la mayor pujanza la justa ciuda
la causa. A este efecto, por medio del prelado comunicaban los
religiosos con el jeneral, i jefes subalternos sus conocimientos,
i concurrian para allanar las dificultades q. se presentaban
en la ejecucion de las providencias con todo esfuerzo, menos con
plata sellada, porq. no la tenian, pero ofrecieron con todo gusto

(1) Fué muy sensible la muerte del jeneral del S. Brigadier D. Antonio Pareja, para el ejercito
cuya sabia direccion desde el primer paso dado en Chiloé p. la expedicion hta. el dia de
su muerte, i el amor q. tenia a los soldados acreditan en todos sus hechos su aventajada pericia
militar su fidelidad al soberano, su valor i la providencia, con q. el cielo le habia favorecido.

(2) Este fué el siempre firme i constante D. J. Dn. Sanchez, desde el principio de la revolucion le tuvieron los
insurjentes, i por esto le confinaron a la cordillera en calidad de Comandante de la pza. de Sta. Barbara, donde con-
tinuó hta. la llegada del ejercito real. Unido despues al Sr. Pareja, manifestó desde luego el valor
i grandeza de su corazon, por lo q. no dudó el ejercito en ponerle en las manos el baston de Jefe. por muerte
del antecesor. Fué el azote i temor de los rebeldes. Sus tropas en todas las funciones grandes i pequeñas
castigaron siempre i se burlaron de los enemigos, sin tener un real la casa del ejercito se mantu-
=vo contento i se aumentó notablemente con los paisanos de la incomparable Chillan, i la frontera. Jestaba
i entusiasmó a los nuevos reclutas de modo que en pocos tiempo, se encendió entre ellos i los veteranos
una jenerosa competencia de lealtad, firmeza, i valor en las acciones con lo que pudo entregar a
su sucesor una tropa capaz de resistir la fuerza de los insurjentes, i acometerlos en cual-
quier parte, como se verificó a los pocos dias en las tomas de las dos ciudades de Talca
i Concepcion.

cuantas halajas habia en el colejio, de este metal, si se necesitaban, prau-
=queando los sin cargo de ~~reintegro~~ reintegro, ni otra prension alguna, como lo hicieron
con otros auxilios de primera necesidad.

En diferentes partidas dieron p. el servicio del ejercito 100 i mas
caballos: de 30 - 34 resmas de papel para cartuchos, en libros impre-
=sos i manuscritos, parte de particulares, i parte de la libreria
del Colejio; pesonadas, herramientas &. como q. nada se dio para co-
=bras -

Ademas de lo dho. cada religioso de por si, era un padre amante para
los soldados: los sacerdotes en sus celdas, el Refitolero en su refitorio,
el hortelano en su huerta, el Panadero en su panaderia, el portero en
su puerta - i el prelado con el procurador en todas las oficinas, to-
=dos los agazajaban, i animaban, i entusiasmaban hta. hacerlos
desear con ansia la mas pronta llegada del enemigo para a-
=jarle la soberbia - Al mismo tiempo la comunidad no cesaba
de encomendar a Dios sus oraciones, la causa q. defendia, ce-
=lebrando algunas misas cantadas i rezadas, por la paz, conser-
=vacion i felicidad del ejercito e intimando a todos la mode-
=racion en las costumbres, i la santificacion de sus almas p.a
alcanzar del S.r la victoria de los Enemigos.

Estos llamados repetidas veces de los muchos traidores, perjuros,
q. habia en Concepcion pasaron a apoderarse de ella, del puerto de
Talchuano, i de la plaza de Arauco, i dividiendose en partidas
se apoderaron tambien de toda la frontera. No contentos con esto
i p. quitar a las tropas reales, encerrados en esta de Chillan, toda
esperanza de retirada, i socorro de afuera, llamaron a los indios
Caciques de las plazas de Nacimiento i Arauco, i demas comprov-
=inciales suyos, con quienes pactaron por medio de muchas pro-
=mesas i agasajos. Que no permitirian pasar a Valdivia, perso-
=na alguna española, sin distincion, sino q. la aprisionarian, i en
caso de hacer resistencia la matarian, i llevarian la cabeza, que
se les pagaria a buen precio -

No debe admirar este pacto inhumano de los Insurjentes
con los Barbaros infieles, por q. en el momento mismo q. determi-
=naron el viaje a Concepcion, se quitaron la mascara, i se mo-
=nifestaron en su propia persona, con las notas de, impie-
=dad, fiereza, hipocresia, i otros vicios q. hacen su caracter,
con lo q. en un instante llenaron la provincia de escandalo,
terror i abominacion. Sin perdonar sexo, sin distinguir
grado, sin respetar condicion persiguian a los realistas con la
mayor inhumanidad. Ensajavaban sus propriedades, saqueaban

las casas, i robaban sus haciendas. Los Ministros mas respetables del Santuario, i las personas de honor i de probidad jemian en las carceles, i sufrian muchos ultrajes. Las señoras virtuosas i delicadas, siempre respetables, eran arrancadas del seno de sus familias, i despues de un vergonzoso arresto, las confinaban, i obligaban a caminar a pié rodeadas de soldados, a la playa del Mar en los desiertos de Tumbez. La lealtad mas inocente era castigada en en el medio de la plaza por el tormento de los azotes; i muchas veces se daba en espectaculo al pueblo, pendiente del lazo en un cadalzo, con festivos toques de cajas i muchos vivas a la Patria. I para completar al todo la iniquidad, desafiaban contra Dios la rabia de su corazon, profanando los templos negando la fé de los divinos ministerios i atropellando con la mayor serenidad los preceptos de una ley santa, hasta hacer jemir a la tierra i al Cielo con el formidable peso de horrorosos blasfemias i abominaciones. Tal es el temperamento q. dió a estos desdichados hombres, su adorado sistema, transformandolos en furias infernales—

Alguna parte de estos insultos tocó tambien a otro colejio porq. en el camino p. Concepcion encontraron a un religioso Lego, q. andaba pidiendo la limosna del rico, i despues de insultarle a su gusto le prendieron, i llevaron consigo a la ciudad. Luego q. entraron en ella aprisionaron a tres religiosos mas, uno Lego, i dos sacerdotes q. acababan de llegar de Montevideo con destino a esta casa, i estaban convalecendo del escorbuto q. les cujó en la navegacion. A los tres dias despues prendieron al religioso que acompañaba al S. Obispo en la visita, i repartió los relicarios, contra quien habian estendido requisitorias, i en todas partes estaban prevenidos para prehenderle; su historia es estraña i la referiré brevemente—

A la entrada de los insurjentes en Concepcion, huyó este religioso, i se escondió en las barrancas de Quilacoya, pero habiendo sabido q. tenian noticia de su paradero, i q. de una hora a otra le iban a prender se determinó a dejar el retiro, para reunirse con el misionero q. estaba en el Hospicio de Sta. Barbara, p. estar cerrados los caminos para tomar otra ruta. Pudo llegar allá porq. a 4 leguas del Hospicio, i a 1 de la plaza de San Carlos, fué sorprendido i llevado a la villa de los Angeles, de q. avisado el caudillo Carrera, por aviso del comandante Insurjente de la frontera, mandó q. le llevaran a Concepcion, alegando con buenas voluntades—

no se pudo verificar su pronta venida, por los temporales de estos dias i en el entretanto mudó Carrera de parecer, i dió órden para q. se presentara en el centro, sin escolta. Aquí despues de haberle persuadido q. la ruina de Chillan era inevitable por la entera carencia de todos los ramos precisos para q. pudieran subsistir las tropas mal avenidas, q. en ella se encerraban, con otras mil cosas q. la hacian creible; el nombrado consul Anglo americano, i Luis Carrera, le intimaron, q. era preciso pasarse a dha. ciudad i dijera de parte de su jeneral, al de las tropas del Rey, q. se rindiera i entregara sus armas, como debia hacerlo, sin dar lugar a la ruina de aquel pueblo, i de sus habitantes q. sin duda serian todos ellos pasados a cuchillo si hacian alguna resistencia, cuando se presentasen las tropas de la Patria. El religioso aceptó el recado, i despues de haber estado 24 horas entre los enemigos, salió sin habersele pedido seguridad de su persona ni hablado cosa alguna sobre su vuelta. (1)

Pero luego q. el religioso llegó a Chillan, i supo por los demas compañeros, i por el mismo jeneral el estado en q. se hallaba la plaza, despues de admirar grandemente las muchas mentiras con q. quisieron seducirle, dijo, resueltamente al Prelado: « En fin Padre, ya estoi mi cabo, quiero mas morir con Vd. q. vivir con ellos. » Asi salvó este Religioso, disponiendolos Dios de este modo i sin duda alguna por la intercesion de San Antonio de Padua, a quien se habia encomendado mui de veras. De otra manera, por su avanzada

(1) no le absolvian i nada aventurarian en asesinarle cualquier castigo, estaban firmemente persuadidos de q. la plaza era suya, o que voluntariamente se rindieran, o la rindieran por fuerza, i siempre quedaba en su poder la persona de este religioso; por eso quizas no le hicieron caso al comandante del centro Juan José Carrera, q. lejos de verle i hablarle queria q. le metieran una bala por el cuerpo.

(2) Era notor. q. este Religioso en la larga demora q. hizo en Concepcion a causa de su quebrantada salud como tambien en el tiempo q. acompañó en la visita al S. Obpo. trabajaba siempre en mantener fieles a los buenos vasallos del Rey, i cuando se ofrecia ocasion manifestaba amistad i francamente a los insurjentes, i aun a los cabecillas de la Revolucion la enorme injusticia de sus solicitudes i procedimientos. Ademas de esto como le creian confidente del S. Obpo., le hacian tambien cómplice en los delitos, q. falsamente achacaban a S. S. I. — Estos eran: Que cuando tuvo noticia de la venida del ejto. del Rei, mandó celebrar un solemne trisagio por la felicidad de sus Rs. armas contra las de la Patria. — Que habia obligado S. S.ª a los moradores de los Anjeles, a prestar juramento de fidelidad al Rei,

edad por su salud siempre achacosa, i fatigado ahora con los trabajos padecidos en la fuga, sobre las tareas diarias del pulpito i confesionario mañana i tarde, sin descanzar todo el verano, no hubiera podido resistir, sin fallecer, las penalidades de la prision y atendidas las circunstancias hubieran sido muy graves. (2)

A este relijioso le sacaron dos baules de libros, i un par de petacas con todos sus utensilios i ropa, dejandole con solo la encapillada; pero, a otros dos de los relijiosos presos, despues de muchas amenazas, dicterios i 1000 malas ragones, les pusieron una pistola en el pecho, amenazandolos con la muerte sino gritaban, muera el Rei, i viva la Patria, atentado q. solo pasó en amenazas.

Prendieron asi mismo a uno de los dos misioneros, que estaban en Arauco, pero fué convocado con lo q. volvió a los pocos dias a su mision. Fue fortuna suya q. los insurjentes no supiesen el grande servicio q. habia hecho antes a la causa; de otra manera lo hubieran pasado muy mal. Es el caso que hallandose en Valdivia el S. Pareja con los batallones de Chiloé para venir a esta provincia, i sin saber el estado militar de ella, ni el q. tenian en el puerto de Talcahuano, i demas puntos de la costa, le comunicó al padre vice-prefecto de aquellas misiones, quien con una Orden de la Superioridad, por estar contada la comunicacion, escribió una carta envuelta en enigmas a dicho relijioso. Este comprendió la materia i dió una noticia exacta, i puntualizada de todo; con lo q. pudieron entrar los buques sin recelo, en el Puerto de San Vicente.

Enfermos la tropa pasó el jeneral para resguardo de ntro. colejio una guardia de 80 soldados, q. alojó entre la habitacion de los relijiosos i la Huerta, en un patio espacioso, con cuartos i corredores. Esta partida se aumentó hasta el Nº. de 60 i a veces hasta mas de 80, con sus oficiales respectivos; los q. tambien contra los q. a la patria tenian prometido, que habia practicado la misma diligencia con los vecinos de la plaza de Lumbel al pasar p. Concepcion. Que habiendo quedado J.ª de Dios de Rbd. ciudad, no solo daba, sino tambien activaba con la mayor fuerza las providencias de remitir armas i municiones de guerra al Gobo. del R. q. caminaba p. Maule; cosa, decian opuesta, a su sagaz. caracter. Pero lo que mas la agraviaban era q. S.S. hubia pedido al Exmo. S. Virrei del Perú las tropas p. invadir el Reino. Por todo lo cual decian alg.s temerario i sacrilegamente, pero con franqueza, que el Obpo. i el Padre decian estas chorcadas. Estos eran los cargos á q. el relijioso debia responder como complice; i por lo q. la buscaban con tanta diligencia, como se lo dijo al mismo, cuando estuvo en el cuartel Maestre, Coronel Insurjente D. Juan Mackenna.

custodiaban a los prisioneros q. estaban en el colejio de naturales; i hacian la guardia en los parajes convenientes para la seguridad de todo. Deseoso el Prelado de darles algun alivio mandó q. un religioso lego, fuera Panchero, i le diò peones para su ayuda, i cuidado de aderezarles la comida, i repartirles mañana i tarde a cada uno, franqueando p. esto el ajuar correspondiente. La plaza solo daba la carne con correspondencia al numero de individuos, i la comunidad ponia todo lo demas necesario, de legumbres, hortalizas, sal, ají, leña i pan, diariamente p. todos. Pero a los oficiales ademas del desayuno por la mañana, se les asistia con las viandas de la comunidad, como a cualquiera religioso. Suplia tambien el colejio, leña i luz, para los cuerpos de guardia, q. en el habia; i como el tiempo era el rigor del Invierno, i los soldados tenian q. hacerla en descubierto con poca ropa, despues q. acababan sus 2 horas, se les daba un trago de buen vino p. aliviarles del rigor del frio, i esta solicitud duró por el espacio de 5 meses.

Por fin se acercaron los Insurjentes para entrar a la ciudad, pasando el rio Itata las ultimas partidas el dia 7 de Julio, i precindo ntro. Seul. que un edificio de casa, capilla, cosinas i otros aderentes q. con arreglo a ntra. institucion i las indijencias del pais, gozaba la comunidad en calidad de capellania a 4 leguas de distancia del colejio, podia ser mui perjudicial, si el enemigo se apoderaba de el, lo significó al prelado i a toda la comunidad, convino gustoso en q. se arruinara pero sagradamente, (como se hizo) con tal de evitar los peligros.

Sitiados ya, i encerrada toda la autoridad real i eclesiastica del reino, en solo el punto de esta pequeña ciudad, abierta por todas partes i sin mas ámbitos q. el q. alcanzaba el tiro del cañon, comenzaron los insurjentes a batirla con cañones de a 24 i 18, el dia 29 de Julio del año 13, a las 3½ de la tarde: i aqui fué donde la misericordia de Dios se manifestó declarada en favor de esta fidelisima ciudad. Los religiosos jamas por esto alteraron en lo menor sus distribuciones de coro, i demas actos de comunidad, i el Señor les diò tal presencia de ánimo, q. mui en breve comenzaron a hacer como un desprecio hasta de las balas, i palanquetas, q. asestaban por derribar la casa, objeto principal de su ódio. Es cosa que parece increible, el edificio presentaba en descubierto i de frente, casi una cuadra en largo, i 8

varas de alto, i sin embargo de estar a medio tiro de cañon, en 6 dias q. le batieron con empeño, solo dos balas muertas le tocaron, cayendo la una sobre un corredor bajo, i la otra sobre la aleta del techo del edificio, sin hacer mas daño q. quebrar una docena de tejas, i sin caer al suelo ninguna de las dos, detenidas en el armazon de los techos.

El dia 3 de Agosto una bala de a cuatro, dirijida de otra bateria, i q. topo en el fils del estribo de un arco del pórtico de la iglesia, no hizo mas que mostrar el calibre i caer al suelo. Pero Oh prodijios de Dios! En el mismo punto en que cayo la bala se les incendió a los enemigos la polvora con horroroso estrago de los q. se hallaban en aquella Bateria. Igual trabajo sufrieron los q. estaban en la bateria gruesa, pues ademas del estrago que hacia en ellos la de un fuertecito q. la actividad del comante. de la ntra. el infatigable Dn José Bergaza, construyó en breves dias, padecieron el de un cañon de 24, que le les robo i mató una partida de jente.

En los tres dias ultimos del ataque los relijiosos en lo mas vivo del fuego, cantaban las letanias de la virjen i la Tota Pulchra, pedian al Señor, por la intercesion de S. Sma. madre q. favoreciera su causa, i mantenian iluminados con cera los altares hasta q. aplacara el estruendo. Asi mismo clamaban al cielo dia i noche muchas buenas almas del pueblo, i de todos los parajes, donde se oia el estruendo del cañon, afligiendo su cuerpo con ayunos i rigurosas penitencias, i levantando sus manos puras al Señor, p. q. defendiera la ciudad fiel, i diera la victoria a los q. se sacrificaban con tanto amor, i celo por la gloria de su Sto. Nombre, i en defensa de los sagrados derechos del monarca. Por fin, se consiguió del cielo este favor el dia 8 de Agto. siempre memorable, i señalado para esta fidelisima ciudad.

Este dia 8, era el destinado p. su ruina, i exterminio, pero el cielo lo destinó para cubrirla de gloria. A las 12 del dia, se dió principio a la escena mas horrorosa, barbara, i cruel q. se ha visto en el Reino de Chile. Iba adelante una bandera negra, por curvera de la muerte, le seguia un tambor, q. tocando a degüello anunciaba su proximidad: seguia a esta una turba de incendiarios, q. con fuegos artificiales, hacian arder los muchos i vastos q. se presentaban al pa-

-de, mas de 60 fueron victimas de este voraz elemento: por ultimo siguiendo las tropas insurjentes, q. dejandose caer a manera de rayo sobre la ciudad por la parte del norte, a fuego graneado de fusil i metralla de cañon, parecia q. iguerian reducido todo a ceniza. En paraje conveniente se separó una partida como de 100 hombres, con designio de dar asalto al colejio, q. ya temia proximo el incendio; pero en poco tiempo vieron su desengaño mui a costa suya, i conocieron q. tenerlas con Chillan, era tenerlas con una ciudad. q. aunque pequeña i abierta por todas partes, sabia, i podia defenderse de la fuerza del reino entero. El resultado de un atentado tan inhumano i barbaro, fué dejar las carceles llenas de prisioneros: la circunferencia i calles de la ciudad sembradas de cadaveres; i el resto en vergonzosa fuga. Otra pluma mas elocuente esplicará el valor i constancia de las tropas del Rei, i la energia de los Jefes, especialmente de su infatigable, activo i celosisimo Jeneral Dn Juan Francisco Sanchez. Yo solo diré que el entusiasmo de los vecinos incomparables de Chillan en defenderse, i ofender al enemigo, fué mui estraño, i con obra de omnipotente: porque todos sin escepcion, grandes i pequeños, mozos i ancianos, hombres i mujeres a porfia, con lazos, cuchillas, machetes, azadones, achas, palas, i lanzas; todos hicieron su deber en herir, matar, degollar, i fugar al enemigo insurjente.

En los 3 dias ultimos del ataque, socorrió la Comunidad a otras tropas con 2,375 lbs de pan blanco, i a las 5 de la tarde del dia ultimo, fugados ya los enemigos, dió a los soldados q. estaban en el cuadro de la plaza, 8 arrobas de buen vino, i 2 mas a los oficiales, para q. se refrescaran, i lo mismo se hizo con los q. custodiaban el colejio. En los dias inmediatos se dieron gracias a Dios por la victoria con misas cantadas, i Te Deum: solemnizandola con el estruendo de la Artilleria, festivos repiques de campanas, i repetidos mutuos parabienes. Durante el sitio, quedó esta comunidad sin un bocado de carne, por haber llevado el enemigo en el ultimo asalto la corta cantidad de carneros, q. estaba a su disposicion, pero luego q. fugaron se recobró i quedó socorrida.

El dia 8 de Agosto, determinó el jeneral, despachar una partida de 30 hombres de valor; i a resto a sacar los presos Realistas, q. se hallaban en la Florida. La verifi-

caron el dia 10, i pasando a la vista del enemigo el 12 por la mañana entraron en esta ciudad, sin mas abrigamento que la ropa q. traian en el cuerpo, mojados por la mucha lluvia. i estropeados del camino. La mayor parte de ellos se acojió al colejio, donde se les habilitó para socorrerse al punto, i los mas de estos permanecieron en el colejio hta el mes de Abril del año sigte., en q. se reconquistó la ciudad de Concepcion. Agregaronse otros muchos, q. salidos la derrota del enemigo, se acojieron tambien a esta casa; donde sin el menor interes i con la mayor liberalidad se les socorrió a todos, con Mesa, cuarto, cama i luz; como a cualquiera de los religiosos con quienes se incorporaban para ir al refectorio, q. se franqueó para facilitar su asistencia. El Documento Nº. 8, de la lista de los q. se acojieron en esta casa, i permanecieron en ella largo tiempo; sin incluir otros muchos q. llegaban i estaban en ella, 4, 6, i 8 dias, hasta q. se habilitaban o buscaban en el pueblo otro alojamiento: de modo, q. en un dia i otro, mantenia el colejio a 200 personas in clusos los soldados.

Por este tiempo llegó al Barco nombrado el Potrillo, i los la ensenada de Arauco, en el paraje nombrado Tubul, hecho atierra secretamente el cura de Talcahuano, Dn. Juan de D. Bulnes, enviado por el Excmo. Señor virrei de Lima para saber el estado del ejercito, i con un pliego p. el S. Jeneral si acaso existia. Habiendo adquirido noticia de su existencia, de la derrota del enemigo sobre Chillan, i q. la plaza de Arauco aun permanecia en poder de los insurjentes confió el pliego a un mozo para q. lo llevara con el correspondiente secreto a uno de los padres misioneros, con encargo de darle direccion; i q. por medio de una carta le avisára prontamente el estado de las cosas. Asi se hizo; i recibida la carta, se marchó el cura. Luego q. el religioso recibió el pliego hizo toda diligencia i consiguió dirijirle al S.r Jeneral por un mozo de asistencia q. trepando las cordilleras, llegó a ponerlo en manos del Jeneral.

Este suceso hubo de costar la vida al religioso (1) porque noticiado el comandante insurjentes de la plaza de haber aportado el cura de Talcahuano en Tubul, i conducido, cartas, hizo escacta pesquisa, i prendió al conductor; pero Jamas los insurjentes, perdonaron la vida a los q. de parte a parte conducian cartas, no solo de asuntos pertenecientes a la guerra, sino tambien las de correspondencia familiar.

Dios dispuso las cosas de otro modo. El dia mismo en q. se le habia de tomar declaracion sobre el hecho, i atormentarle en caso necesario, p. q. dijese la verdad, se formalizó la sublevacion del pueblo de Arauco, i sus Indios. Levantaron la voz por el Rey, prendieron al comandante, soldados, i demas insurjentes, q. allí habia, i dieron las competentes providencias p. asegurar el hecho. Siendo el alma de esta operacion el mismo relijioso, q. cangearon antes, i remitió despues el pliego p. el Jeneral.

Otro servicio mui importante hizo la comunidad a principios del mes de Setiembre, i fué q. allandose el Ejto. mui escaso de platas, determinó el jenl. mandar Valdivia en busca de algunas cantidades pa. el socorro de la tropa, pero no hallando persona de satisfaccion p. esta diligencia, el colejio, a pesar de la escasez de sus individuos, le franqueó un relijioso sacerdote, q. por su actividad i presencia de ánimo se juzgó a proposito p. la espedicion tan delicada. Este dirijió el viaje por medio de los Indios infieles de la provincia de los llanos, q. estaban sublevados contra los Realtos en fuerza de las seductoras promesas con q. los insurjentes los habian engañado. A 3 jornadas de Valdivia le sujetaron los Indios, i le tuvieron detenido 15 dias, pero el Relijioso, no se acobardó, i fué mui oportuna esta detencion, porq. tuvo tiempo para persuadirlos, i hacerles ver el herror en q. los tenian. Al fin pasó bien i llegó sin novedad a la plaza. Los resultados de su viaje fueron mui favorables asi porq. aquel pueblo se hallaba sumamente consternado por las noticias ilusorias de los Patriotas, i escazes de las verdaderas, como tambien por haber evacuado, i conseguido el fin de la diligencia a beneficio del Ejercito. Volvió el relijioso sin tropiezo, porq. desengañados los Indios de su herror, abrieron paso franco por todas partes, a los Españoles.

Al llegar a este punto no puedo dejar de admirar la providencia con q. asiste Dios a nros. catolicos Reyes. Sabeis Sres. los diferentes cuerpos de eclesiasticos regulares, q. hai en el reino a quienes, segun la humana prudencia podian confiar la reduccion, i conversion de los indios infieles, q. en el se hallan i ahorran las crecidas cantidades, q. se consumen en la colectacion i conduccion de los relijiosos de las provincias de España: pero ahora se toca palpablemente el interes que resulta, porq. el colejio de Chillan, en medio de las tribulaciones causadas por los insurjentes, se ha mantenido firme como una roca en medio de un mar

allorotado. Lejos de esperimentar la menor debilidad en ninguno de sus individuos, asi de los esistentes en la capital, como de los empleados en los distritos de las misiones, cada uno de ellos, ha sido un ajente activo i zagas en favor de la justa causa, como se ha visto en los hechos i se comprueba por los efectos.

Ya dije el resultado de las diligencias de los relijiosos, i visita del Sr. Obispo, cuando los tropas no quisieron pasar a Talcahuano, ni las milicias de la frontera unirse al ejercito de los insurjentes; ahora observo tambien q. en todos los puntos q. ocupaban los misioneros tuvo poca fuerza la insurreccion. En Chiloé contribuyó mucho su eficacia, pues vinieron los Chilotes con un valor estraordinario, i el celo de un San Pablo, por el honor de la Fé i de su Rei. En Valdivia no contribuyó menos la prudencia i lejalidad activa de los misioneros, para q. en una contrarevolucion se dispusiera luego la Junta, i despues para facilitar los animos de un valeroso batallon, a fin de venir incorporado con los de Chiloé a rechazar a los agresores de la justa causa. En Arauco dudaron mui en breve el yugo de la servidumbre, i mantuvieron su lealtad, sosteniendo con valor un duro choque, hasta rechazar a los enemigos i hacerlos repasar el Rio Bio, para no volver a pasarle mas. En la villa de Sta Barbara no se conoció insurjente alguno declarado. En Chillan los relijiosos fueron la columna constante del ejercito; la firmeza del Pueblo i sus campañas, i el muro de bronce donde se estrelló i quebrantó la colerra del enemigo; puntos todos, gobernados en lo espiritual casi al todo por los misioneros. Estas son unas verdades tan notorias q. hta. los mismos insurjentes las confiesan, por lo q. su corazon llegó a inflamarse de un ódio infernal contra ellos.

Mui desde los principios comenzaron a hacerles la culpa de todas sus acciones, i por lo estaba ya decretado su degüello, cuando se pusieron sobre esta ciudad. Pero ahora, q. miraban amontonadas las desgracias, perdidas sus fuerzas, escasos de recursos, i descubiertas sus mañas, ya q. no podian herirles en el cuerpo, vomitaban contra ellos cuantas maldiciones les sujeria el enemigo comun; hta. q. finalmente, nos han dado otras voces mas espresivas de su furor, decian airados. Que eran un costal de Infierno, con q. el diablo los habia conmitado aqui, para la pérdida del reino. (sigue etc.)

A consecuencia de este ódio amenazaban hacer con sus personas, bales i tan enormes atrocidades, q. no pueden darse a la pluma sin escándalo i horror. Sin embargo los relijiosos q. conocian las raíz de tanto mal, se compadecian al ver como los habia transformado en su ódio el enemigo comun; i lejos de inmutarse por tantos agravios, rogaban a Dios por ellos en el secreto del claustro, i al pié de los altares. No contentos con esto, pedian tambien, i suplicaban al pueblo al fin de los sermones, q. implorase la Misericordia del Señor sobre aquellos pobres hermanos suyos, q. engañados del enemigo, caminaban a la perdicion eterna: en una palabra, pagaban bienes por males en la restribucion de las ofensas.—

Pero nada bastaba para suavizarlos i contenerlos en su furor: i viendo q. sus cosas en esta provincia iban de mal en peor, i q. no podian vencerlos con las armas, hicieron venir de Salca al S. Obpo. de Epiphania, para q. con sermones i proclamas seductoras atrajera a su partido de los fieles vasallos del rei. Asi lo hizo S. Sria. predicando en Concepcion algunos sermones i circulando una proclama por toda la frontera p. reducir a sus Habitantes, las q. dirijió tambien a esta ciudad con el objeto de reducir a un noble vecindario i al ejto. del rei. Efectivamente llegó orijinal i firmada de su mano en Concepcion con fha. 15 de Octre. de 813. i fué contestada en el modo q. manifiesta el docto. Nº 9. El resultado de la proclama de S. Sa. fué en la jente vulgar la risa, i mofa de sus desatinadas pretenciones, pero en los sensatos causó el mayor dolor, ver como una persona de tan alta Jerarquia afrentaba el ministerio mas sagrado con escandalo de todo buen cristiano.

Entre tanto no se descuidaban los relijiosos en hacer presente al ejto. i al pueblo los justos derechos del monarca a los Americas, la fidelidad de todo vasallo debida a un lejitimo soberano, i los bienes espirituales i temporales q. de este les resultaban, animandolos al mismo tiempo a continuar la lid hasta terminar cumplidamente la victoria, i cantar himnos de alabanza al Dios de los Ejercitos. Este zelo constante q. inflamaba las tropas, i las hacia victoriosas de los enemigos en todos

(1) Poco despues de los sucesos q. padecimos sobre Chillan, salió un Monitor q. no contento con ridiculizar a los Relijiosos i al jefe del ejto. con hechos supuestos, i solo capaces de ser invencion de unos hombres desesperados, los abate mas q. al polvo de la tierra; pero dobre contra los q. creen i obedecen al Evanjelio para no recibir de ellos la contestacion q. les merece tan enorme desacuerdo.

los encuentros, grandes, i pequeños, movió el corazon del jeneral p. pedir al Prelado una relacion de los auxilios q. hubia prestado la comunidad en obsequio de la sagrada causa, sostenida a favor del Rei i de. la Relijion, a q. accedió el Prelado con fha. de 8 de Novbre. como todo consta del (Dcto. nº 10) Pero como el Colejio no daba los auxilios como cosa prestada, i p. compensacion, sino como un justo derecho debido a la causa comun; despues el Prelado los q. en el acto tuvo mas presentes en numero i especie, sin hacer caso de otras cosas, en lo q. se daba con ánimo franco i jeneroso, i sin dejar por esto de continuar con la misma liberalidad en lo q. alcanzaban sus fuerzas hta. la ultima salida de las tropas p. Rancagua. El Dcto. nº 11 es la lista de los auxilios espirituales, i temporales, q. ha franqueado el colejio en obsequio i honra de la justa causa.

Llegaba el tiempo de disponer las cosas para la celebracion del capitulo Guardianal, al q. por ley deben ser llamados los relijiosos existentes en las misiones, i los comicionados por el colejio dentro del Reino. I este objeto convocó el Prelado en conformidad de la ley, a los padres discretos; pero estos haciendo cargo de la dificultad en convocar a los ausentes de la facilidad con q. podian ser cortados por el enemigo si venian, i lo sabia, como era regular. (1) Dr q. aun vacilaba la causa no llegando el socorro oportuno, como tambien del peligro q. resultaria en variar la conducta, q. seguia la comunidad por el hórgano del actual Prelado, plenamente capaz de todas las distinciones, i de los resortes q. debiera de tocar en cualquiera contingencia peligrosa, mui posible, juzgaron, q. no se hiciera novedad, i q. el Prelado continuara hasta el seguro de la victoria; respecto a q. esta era un caso estraño, no prevenido en la ley positiva q. rejia los ordinarios por lo q. admitia Epiqueya, cuando de un cumplimiento habia peligro gravisimo de un notable perjuicio a la causa mas sagrada. Tanta era la atencion i delicadeza con q. se zelaba en esta casa el sagrado derecho del rei i de la Relijion.

(1) Es cosa notoria q. cuanto pasaba i se determinaba en esta ciudad se sabia en el campo de los enemigos cuyas partidas cargaban p. todas partes hácia la cordillera, hta. q. se tomó la ciudad de Concepcion de q. resultaba el peligro cierto de ser cortados, i apresados los Relijiosos q. vinieran de Valdivia. Despues de tomada Concepcion fué preciso q. esta determinacion continuára a causa de los tratados celebrados por el S. Jeneral q. hicieron variar la suerte de la causa mas q. nunca: hta. q. finalmente se aseguró con la toma de Rancagua i entrada de las tropas en la capital del Reino, lo cual sabido se dió pronta providencia p. la celebracion del capitulo.

Asi corrian las cosas cuando llegó el S. Brigadier D. Jacinto Jainza a tomar el mando del ejercito. A su arribo en Arauco le felicitó el Prelado, ofreciendole con la comunidad a sus órdenes, poniendo a su disposicion el colejio con cuanto en el habia, i aunque Su Sa se portó con los relijiosos con notable indiferencia no por esto dejaron de socorrer a las tropas fieles en sus necesidades espirituales i temporales, continuando con la misma primeza en proveerlas de lo necesario, i obsequiando tambien al S. Jral. en cuanto juzgaron pudiera serle util o agradable hta q. salió con el ejercito para el Membrillar. Desde esta paraje i pasando por esta ciudad, caminó despues en seguimiento de los enemigos, con quienes celebró en Talca los tratados de Paz; Pero q. Paz! Que tratados! Se estremeció la provincia de punta a punta, los hombres se encontraban en las calles, i mirandose unos a otros con el semblante cuido, pasaban adelante, sin hablarse palabra; las mujeres jemian de dolor i sentimiento, i los Realistas de todo el reino al verse entregados a discrecion de unos hombres doblamente perjuros, infieles a Dios, a su Rei, i Relijion, i q. los miraban con ódio mortal, quedaron pasmados, i sin saber q. rumbo tomarian (1)

Los Relijiosos del Colejio, se juntaron i escaminadas las cosas menudamente, en conformidad de lo q. previene el Sto Evanjelio, i manda en su regla nro. padre S. Francco determinaron caminar al abrigo de las tropas adonde pudieran ser utiles al servicio de ambas Majestades, mientras se presentaba otro aspecto de seguridad en el Reino. A este efecto proveyeron q. le construyera un escrito en que espuestos los motivos de su determinacion ultima, se pidieran al S. Jeneral los correspondientes auxilios para sus abimentos i esportacion de los ornamentos sagrados, i alhajas del culto, librando asi mismo S. Sa providencia competente para la conservacion de los edificios, i muebles de la casa, por pertenecer al Rei, a cuya disposo.

(1) Es inevitable la conmocion q. causaron los tratados. Diré un solo caso. Hubo hombre determinado a quitar la vida a sus hijos q. eran menores pr. q. no se criaran en la irelijion i le ocian en trabajos, i abandonando a su mujer, irse a donde la fortuna le ayudara antes que quedar al arbitrio de los enemigos, contra quienes i en favor de la justa causa presentó muchas veces el pecho a las balas i consumió sus haberes. Pero habiendo comunicado como fuera de si esta determinacion desesperada a un relijioso, este le aquietó asegurandole q. no se verificaria el cumplimiento de los tratados pr. q. Dios protejia a la causa i por otras razones q. le dio a gozar i consolaron

sicion estan con particularidad los individuos de este cuerpo: i q. hecho i examinado el ejeto por el Discretorio, le presentará al prelado al S.r Jral. con la brevedad posible, p. q. la retardacion no estorvara el cumplimiento de su salida.

Asi se hizo, i luego q. llegó el Jeneral pasó el Prelado a visitarle i fué recibido por los Sres. con mucho agrado i benolencia. Habiendo tomado asiento dijo el Jeneral. Ea padres guardianes ya estamos bien, ya tenemos hechas las paces. resta ahora q. V. P. persuadan con eficacia a estas jentes p. q. se conserven i alegren, recibiendo las paces celebradas, como un bien q. les asegura la felicidad. Oyó esto el Prelado, i revistiéndose de una libertad cristiana, i moderacion religiosa, contestó "Que "ni el, ni sus subditos debian, ni podian persuadir a recibir unos tratados, que embolvian su ruina i la de todo el reino. "Que eran unos tratados contrarios a la fidelidad, q. todo vasallo cristiano debe a su Dios, i a su Rey, i de la religion el reino entero, en el punto mismo, en q. se esperaba su total ruina.

Que estos tratados . . . " i a este tenor comunicó sus sentimientos al Jeneral, q. no esperaba tal resolucion. Finalmente le entregó la presentacion (D. N.º 12) suplicando se sirviera proveer con la posible brevedad lo q. se pedia: i se despidió urbanamente sin haber contestado el Jeneral cosa alguna en la conversacion.

Este hecho animó el cuerpo militar, i al noble cabildo de la ciudad p. q. sucesivamente hallaran a S.S.as solos en unas particulares i con los mismos sentimientos. El resultado fué la suspension del Art.o q. contenia la salida i marcha del ejército en el termino precisso de un mes, difiriendola hasta la proxima primavera; i aprovechando este tiempo p.a hacer saber al E. S. Virrey todo lo actuado i ejecutado, S. q. en su vista dispusiera S. E.a lo q. tuviera por conveniente.

En este intermedio, i entrado el rigor del invierno, empezó la tropa a padecer muchas escaseces por la estacion del tiempo, corta racion q. se daba a los soldados, i por el corto sueldo de 2 ps mensuales, q. no les alcanzaba p.a lo necesario a su subsistencia. Esto los incomodaba tanto, q. muchos no cesaban de suspirar p.r la libertad, deseando con ansia verse en sus hogares i en el seno de sus familias. P.a remediar estos males hicieron dos cosas los religiosos. Una, fué formar una proclama a nombre de la Señora Real.a dirijida a las tropas, despachando un derechito, i secre-

tamente, dos tantos de ello al valiente i astuto Comte. de los Husares de Abascal, D. Antº. Quintanilla, q. lo era entonces del puerto de Talcahuano, pª. q. sacando mas copias, corrieran en Concepcion, i le comunicaran a esta ciudad, cuya diligencia tuvo buen efecto (Dto. Nº 13) —

Otra fué, auxiliar a la tropa en lo posible, i a este efecto ofreció el Prelado al intendente de Ejercito, 60 @ de carne seca, 12 fgas. de frijoles i 12 @ de grasa, como consta del Dcto. Nº 14: i ademas dió orden a los religiosos legos q. administraban las oficinas de la casa, de q. jamas negasen a soldado alguno, cualesquiera cosa q. pidiera. A los enfermos q. salian de casa pª. su convalecencia, los recibian en casa, asistiendoles hta. su entero restablecimiento: En fin, todo se partia con ellos, hta, las ortalizas de la huerta, i pasaron de 100 fanegas la arina q. se dió a los necesitados q. la pedian, ademas del pan cocido q. se les suministraba a todas horas. de manera q. la comunidad estubo velando siempre como una madre amorosa para acudir en cuanto era posible al socorro de las necesidades de los soldados, hta. q. por fin llegó el Sr. Dn. Mariano Osorio, del Ejercito con jeneral; siendo su venida al pais q. aplacó la horrible tempestad en q. zozobraban los jenerosos corazones de los fieles vasallos del Rei i disipó el descontento i amarguras de las valientes tropas de S. M. (1)

Luego q. el prelado tuvo noticia de la venida del nuevo jeneral i su desembarque en Talcahuano, le felicitó poniendose a su disposicion, i obediencia con toda la comunidad, i cuanto habia en la casa. Desde q. S. Sª entró en Concepcion significó q. deseaba

(1) Aquí se vieron unidos el atractivo del mérito i la grandeza del corazon de D. Juan Dº. Sanchez. Este valeroso militar despues de manifestar en el modo mas sensible la lealtad al Soberano i el acierto de sus disposiciones en sus dignas i respetadas victorias, mientras dirijió las armas, sufrió pª. el zelo exaltado de algunos muchos sinrazones q. le obligaron a reprimir en el pecho, i contener sus jenerosos deseos, haciendo una vida privada en el campo mismo de Maipo. Conoció el Prelado q. su union con el nuevo jeneral seria mui favorable al ejercito, i a la causa, i entabló esta solicitud, pero a la primera insinuacion del prelado, contestó el S. Sanchez en terminos precisos "Padre, no tengo mas q. una vida, si tuviera 1000 las sacrificaria gustoso por la justa causa que se defiende. Estoi pronto a lo q. determine de mi el S. jeneral hta. servir en calidad de soldado raso, mañana saldremos los dos a encontrarle i ponerme a su disposicion, como lo verificaremos. Esta union fué el gozo de los tropas i el vinculo de los corazones de todos, i dió al ejercito una fuerza irresistible; a vista de esto puede callar la critica mas severa —

BIBLIOTECA NACIONAL
"DIEGO BARROS ARANA"

-ra alojar en el colejio, cuya noticia alegró mucho, viendo recompensados los relijiosos de los deseos de su autecesor. Al mismo tiempo los Cirujanos, conociendo q. la tropa q. venia de auxilio corria peligro de enfermar, e imposibilitarse si alojaba en las casas, q. serian de cuartel en esta ciudad por la humedad de su suelo, juzgaron preciso su alojamiento en los altos del colejio, lo q. hizo presente al Prelado Dn. Luis de Arrejola, Mayor de la plaza, por el oficio (No. 15) i en su virtud se franquearon celdas competentes p.a q. alojase la tropa con desahogo, como tambien se preparó alojamiento p.a el S.r Jefe, i oficiales del Batallon; q. todos fueron recibidos con repiques de campanas, Te Deum, i 1000 abrazos de los relijiosos, q. tanto hallaban suspirado i clamado al cielo por tan oportuno remedio.

Fué indecible el gozo de la comunidad, con socorro tan bizarro en ocasion q. se hallaban inseitos de su suerte, i le escusa decir cuanto fué su esmero en obsequiar a los nuevos huespedes, q. alegraban su permanencia. Pero quien con fuerza, llamó la atencion de todos fué el S.r Jefe. cuya sola presencia les infundió una esperanza segura del alivio de sus males i del restablecimiento del reino; creyendo desde luego q. era un nuevo Machabeo, q. el S.r Virrey, inspirado de Dios, enviaba a este suelo p.a el restablecimiento de las leyes Patrias i subsanacion de los derechos de la relijion, i del Rei, q. los falsos Patriotas querian abolir.

No se equivocaron en su juicio i se alentaron desde luego al ver la actividad incansable, i penetracion intima de este Jefe p.a organizar las tropas dispersas i mal avenidas desde los memorables tratados de Talca, uniendo las voluntades de todas sin perder momento para verificar la marcha del ejercito, i no dar lugar a q. el enemigo, noticioso de su llegada le espusiese estorbos en el camino hta. llegar a esa capital. A este efecto apreciaba el S.r los conocimientos, q. le comunicaba el Prelado, con quien se enlazó por sus muchas buenas prendas i radical noticia de lo acaecido en el reino desde el principio de la sublevacion. Dispuesto todo lo necesario salió S. S.a con el ultimo resto de tropas, encargando a la comunidad q. rogára a Dios, por el acierto de la espedicion i victoria de las armas del Rei, contra los enemigos de la Relijion i del Estado.

Habiendo llegado S. S.a a Talca, despachó un oficio, lleno de piedad relijiosa, mandando q. en las Iglesias

de la advocacion de Ntra. Sa. del Rosario, jeneral la jurada de las armas del Reino, i en las iglesias matrices de todos los curatos, se hiciera una devota rogativa, a la Sma. Virjen, por las armas, el dia 21 de Setre., por ser este dia, q. juzgó estarian preparadas para chocar con el enemigo: cuya copia pasó al Prelado el comte. de las de esta ciudad. (Docto. No. 15) i aunq. esta esta iglesia no es matriz, ni de la devocion de Rosario; se cantó una misa mui solemne con las deprecaciones correspondientes, sabiendo bien, q. en las urjencias comunes todos deben concurrir a medida de la necesidad.

Ninguna podia ser grave q. la presente, en q. se aventuraban los derechos de Dios i del Rei, i con ellos la salvacion de las almas, i del estado: por lo q. clamaban sin cesar al Señor, los relijiosos; hta. q. por fin el dia 8 de Setre. tuvieron la noticia del Jeneral, de la victoria conseguida en Bancagua, i marcha q. se dispensia p.a la capital la q. se celebró con el mayor regocijo, repique de campanas, i accion de gracias al Dios de los ejercitos.

No paró en esto: pues q. la comunidad viendo restablecido en el trono a ntro. amado Fernando VII, arrojado al otro lado de la cordillera el resto de los insurjentes del Reino, i las victorias, con q. se coronaba las nacion española en todos los puntos de su dominacion, determinó hacer en accion de gracias al Dios de las Misericordias, una fiesta, por los multiplicados favores, q. nos franqueaba su piedad amorosa. Para q. fuera mas cumplida, i agradable al Señor, resolvió, primero hacer una funcion preparatoria p.a la jeneral i la anunció por todas partes, estando dia determinado. Llegó este, i se cantó otra solemne misa, con su Sermon, en q. el predicador, despues de hacer presente a la multitud de los oyentes la grandeza de los beneficios recividos de Dios por la intercesion de S. Sma. Madre, los exhortó a la detestacion de las culpas, causa principal i cierta, de los males padecidos, i los animó a disponerse por medio de los Stos. Sactos. p.a q. sus votos fueran agradables a Dios en la fiesta de accion de gracias q. se habia de celebrar de allí a 15 dias, q. era el 6 del, proxm. Noviembre.

En este espacio de tiempo se compró municion jente, i los relijiosos prepararon lo necesario p. solem-

-nizar la funcion. Instruyeron 4 niños, q. habian de decir que
un Loa en el discurso de la procesion, i de ellos vestidos de
Angeles i 4 de militares. Compusieron varias poesias sustancias
i sencillas, pero expresivas, i con alusion a los diferentes pun-
-tos q. hacian el objeto de la fiesta, i se escribieron en tarje-
-tas, con letras grandes. Se cubrió i corrió de Palmas el pór-
-tico de la Iglesia, i en el centro del arco principal se
presentó una gran tarjeta en q. se victoriaba al Rei, i a
los oficiales de las tropas del reino, desde el jefe hasta el
menor subalterno. La torre se empalmó con Banderas,
i la plazuela de la iglesia i principios de las calles in-
-mediatas se adornaron con una selva de arboles, bien
ordenados. El publico hizo i visitó los Teatros para las
Loas, limpió la plaza, i compuso las calles, i las adornó
con arboles i arcos, de q. pendian muchas tarjetas con
Poesias.

La Iglesia se adornó con la mayor decencia posible
i al lado de la Epistola se puso en ricas andas la imagen
de nro. P. San Francisco, con el crucifijo en una mano
i en la otra, una bandera. Pero en atencion a q. la comu-
-nidad desde las primeras noticias de las calamidades de
España, habia comenzado sus votos a Maria Santma,
Patrona de la monarquia Española, bajo el Misterio
de su Concepcion inmaculada, determinó bajar su Sta.
imagen, q. ocupa el trono principal del Altar Mayor, pa.
q. rejentara en la procesion i pasaran a Dios, los cultos
del reconocimiento a los beneficios, por las mismas ma-
-nos, en que pasaron las oraciones i jemidos en la calami-
-dad. (1)

Se puso en ricas andas al lado del Evanjelio, ocupando
los 4 angulos del asiento de la Peana, 4 figuras de angeles,
preciosamente vestidos i con hermosas tarjetas en las ma-
-nos, q. publicaban en honor de Maria su pura con-
-cepcion.

Dispuestas las cosas i obtenida la correspondiente li-
-cencia del Ordinario el dia 8 de Nov. del año pasado
de 814, a las 12 del dia, se dió principio a la fiesta con
repiques de campanas, fuegos artificiales, i estruendo de

(1) Nunca desde la colocacion de la Iglesia se habia sacado esta Sta. Imagen
de su trono para funcion alguna: pero jamas hubo motivo mas justo, ni
mas honesto pa. esta demostracion, q. en la ocasion presente.

la artillería de la Plaza; i por la noche hubió iluminacion, juegos, repiques i bogues de cajas militares. El dia sigte. por la mañana, despues de haber confesado i comulgado mucha jente, a la hora regular se iluminaron los altares, i se expuso a S. M. Luego q. se cantó una misa solemnisima con sermon, en q. el predicador hechó el resto de su elocuencia, manifestando la grandeza de Dios en la piedad con q. mira a la monarquia española, i este Reino; felices ya, con el restablecimiento del S.r D. Dn. VII a su trono, espulsion de los Franceses i dispersion de los rebeldes de Chile esclusivos a una multitud inmensa al debido reconocimiento de tanta misericordia. Despues de la misa se cantó con mucha solemnidad el Te-Deum, i repetidas las gracias al S.r con las oraciones acostumbradas, se cubrió a S. M.

Concluida la funcion se condujo al pórtico, se condujo de Dn. la iglesia, un gran carreton q. estaba prevenido i adornado, i en el se colocó el Horgano p.a acompañar, en la procesion de la tarde. A hora competente se hizo la señal y se presentó un inmenso concurso de jente de la ciudad y su Partido. Ordenose la procesion con bastante trabajo, por el escesivo gentio, i empezo a salir de la Iglesia, llevando despues de la cruz y cirios, la Imagen de nro. P. San Francisco. Seguia el carreton con el Horgano, i la Musica, tirado por robustos Mosetones; i despues iba la comunidad cantando himnos i salmos en honor de la virjen q. el Horgano acompañaba. Venia luego la hermosisima Maria, cuya hermosura se manifestó este dia tan sobresalada. q. llevó con fuerza la atencion i admiracion de todo el concurso. Tras del Preste, i los Ministros venia una lucida partida de caballeria, mandada por el Comandante jeneral de las armas de la provincia, i esta escolta cerraba la procesion.

Con este orden se dirijió por las calles i la plaza, entre festivos toques de campanas, estruendo de la Artillería, i juegos q. cruzaban el aire, i que solo paraban mientras los niños en los pasajes prevenidos tiraban sus flores; al fin de las cuales cantaba la musica varias letrillas correspondientes a la Maria. Las jentes rebozaban de gozo, i ellos. salian de ternura al compás de sus afectos: unos alababan a Dios, otros magnificaban a la Maria: i todos reconocian q. los hijos del Serafin, llegado mas, el ensto-

amento del bien q. ya gozaban. Volvió por fin, con el mismo orden la
procesion a la Iglesia, donde se cantó la Tota Pulchra; ire-
petidas de nuevo las gracias al Señor i a S. Sma. Madre, se
concluyó la funcion con jeneral contento, i regocijo del Pueblo
i de los Relijiosos.—

Ultimamente fueron conducidos del campo al grande
trozo de cañon de a 24 q. tenemos, i otro cañon q. les ha
tilizo a los insurjentes; i con anuencia, i beneplacito del
comandante de armas se pusieron de firme uno a cada es-
quina del pórtico de la iglesia, pr. testimonio i memoria
de q. esta casa fué el muro donde se estrelló la cobarde
osadia; i aquel templo Santo, el taller, donde con exce-
sivos, oraciones, i sacrificios se preparó i trabajó la li-
bertad del Reino: continuando sin cesar los Relijiosos en
dirijir sus votos al cielo, como lo harán hta. la pacificacion
entera de la America, i firme seguridad de la España.

Concluida la funcion se dieron las providencias para
la celebracion del capitulo Guardianal, en el q. sin ningun
mérito mio en 1º de Febrero del pte. año fui electo Prelado
de esta comunidad de heroes en virtud i lealtad. No es hipér-
bole sino justicia debida a un mérito realizado como lo
manifiesta la conducta q. observaron desde la ausencia de
nuestro amado Fernando hasta su restauracion al trono, al exterminio
de los Insurjentes del Reino, cuya relacion, como se ha visto, au-
tentiza los hechos, su fino amor, i reconocimiento de vasallos:
en los padecimientos por la mas justa causa, la firmeza
de su lealtad en los auxilios q. oportunamente, i sin el me-
nor interes franqueó al ejercito real, la jenerosidad, de
un corazon, admirandose en el todo un amor i lealtad, q.
como dije al principio, los distinguió i eleva noblemente
en esta sagrada Lid, en q. manifestaron con empeño el
mas verdadero interes por los sagrados derechos del estado,
del Rei, i de la Relijion, q. vulneraban los insurjentes
con el mayor desacato i enormidad.—

Me ha sido preciso instruir esta relacion, por
las noticias, q. encuentro en los instrumentos del
Archivo, Libros, i papeles de mi oficio, i por otras que
me han administrado varias personas de probidad,
por no haber procurado personalmente lo acaecido
en esta vasta, i Pueblo a causa de tenerme ocupado
la obediencia en la Mision de Arauco, desde el año de 788.

hta. el pte. en q. fue electo prelado: i deseando q. la verdad de la Relacion se conforme con los hechos la pasé a los pa-dres Discretos con el ofi cio Nº 1º para q. examinado su con-teni do, vean si conviene con la verdad; notando, si hai algun punto q. desvie de ella p. corregirle: co-mo asi mismo señalen los vicios i cotejen los do-cumentos q. acompañan la relacion con los q. se ha-llan en el Archivo; i si estan conformes lo certifi-quen al pié de cada de ellos, pr. q. en todo guarde fide-lidad: i q. a continuacion de esta misma relac-cion digan i certifiquen de su verdad como igual-mente de la conformidad de los Documentos q. acompañan, con todo lo demas q. tuviere por conveniente——

Los dos infrascriptos individuos del Discretorio de este appo. Colegio de S. Dfonso de Chillan nombra-dos por el mismo discretorio para examinar i autho-rizar esta relacion: certificamos q. todo lo en ella con-tenido esta conforme a los documentos q. en ella se citan i le acompañan en copia, i a la verdad de los hechos sucedidos desde el año de 1808. hta. el de 1814. relativos a esta appa. Comunidad i sus indi-viduos. Para q. conste damos este certificado firma-do en dho. colegio de Chillan a 1º de Abril de 1816.

Frai Raimundo Fuentes

Dr. Juan Ramon y Guardian

Dr. Juan Lopez de Aro

Actuo. Dr. Jeronimo Pondaretz
Secretario del Discto.